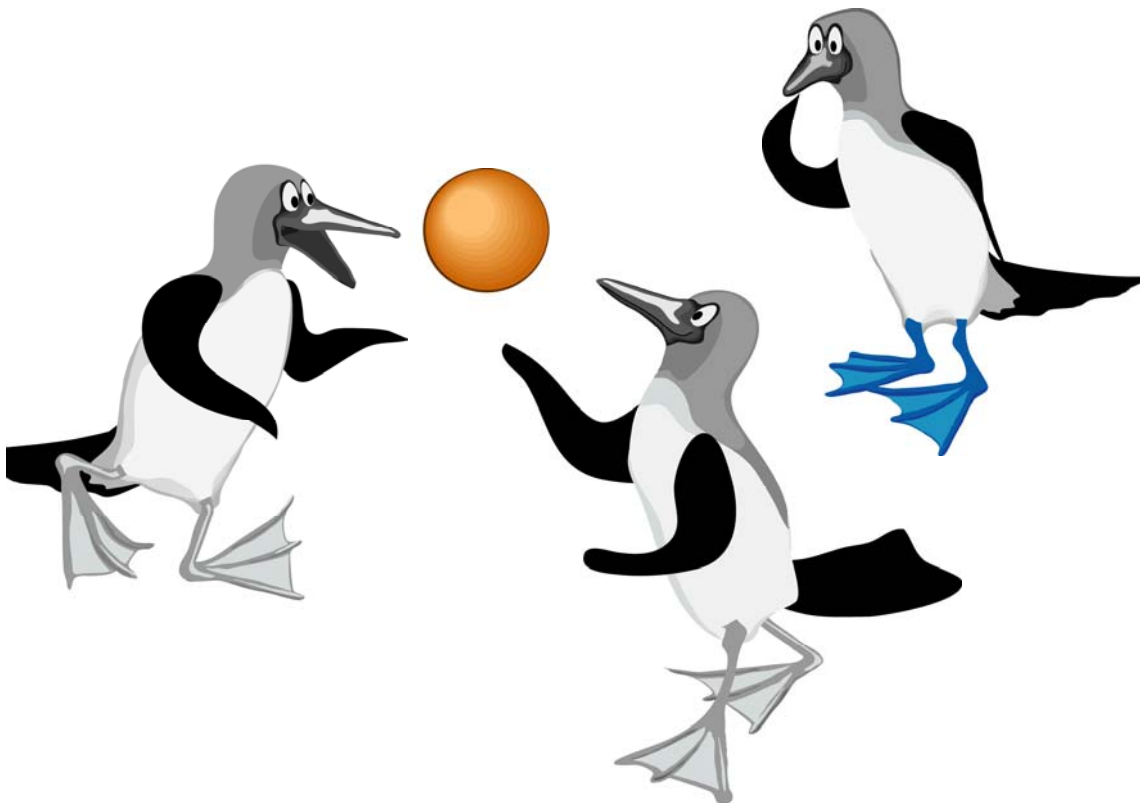


**Niños con  
trastorno del desarrollo de la coordinación:  
en su hogar, en la escuela y en la comunidad**



**Cheryl Missiuna  
Lisa Rivard y Nancy Pollock**



McMaster University  
School of Rehabilitation Science  
1400 Main Street West, IAHS 408  
Hamilton, Ontario, Canada L8S 1C7  
Tel: (905) 525-9140 x27850  
[www.canchild.ca](http://www.canchild.ca)

## Introducción

Este folleto está diseñado para ayudar a padres y docentes a identificar y controlar a los niños en edad escolar que manifiestan problemas de motricidad típicos de los niños con trastorno del desarrollo de la coordinación (Developmental Coordination Disorder, DCD). El propósito de este folleto, que se basa en evidencia de investigaciones, es describir las características comunes de los niños con dificultades en la coordinación motora, brindar asesoramiento para buscar una remisión a un médico, describir el rol de los terapeutas ocupacionales y los fisioterapeutas que pueden trabajar con ellos, y sugerir modificaciones que pueden mejorar la capacidad de los niños de funcionar en su hogar, en la escuela y en la comunidad.

Algunos niños experimentan sólo dificultades de coordinación mientras que otros tienen problemas relacionados de aprendizaje, de lenguaje y habla, y de atención. El tratamiento de niños con DCD varía mucho debido a estas diferencias. Por consiguiente, ciertas técnicas y estrategias pueden ser más adecuadas para un niño que para otro. Este folleto describe algunas de las técnicas y sugerencias prácticas más comunes que se pueden usar. Quizás un terapeuta ocupacional o un fisioterapeuta deseen resaltar o agregar técnicas específicas para personalizar el tratamiento de un niño/alumno en particular.

*Los autores agradecen a los padres, niños, docentes, colegas, alumnos y proveedores de servicios que aportaron sus conocimientos y experiencia para el desarrollo de este folleto. Este folleto fue desarrollado con el apoyo de la Fundación Canadiense de Terapia Ocupacional y financiado por los Institutos Canadienses de Investigación en Salud para facilitar la identificación temprana de niños con DCD.*

## ¿Qué es el trastorno del desarrollo de la coordinación?



de gimnasia).

El trastorno del desarrollo de la coordinación (DCD) ocurre cuando un retraso en el desarrollo de las habilidades motoras, o dificultad para coordinar los movimientos, hace que un niño no pueda realizar tareas cotidianas. Al diagnóstico lo puede realizar un médico que se asegurará de: 1) que los problemas de movimiento no se deban a ningún otro trastorno físico, neurológico o de conducta conocido y 2) si se puede tratar de más de un trastorno. Sin embargo, a las características de los niños con DCD generalmente las advierten por primera vez las personas más cercanas al niño porque las dificultades motoras interfieren con el rendimiento académico o con actividades de la vida diaria (p. ej., vestirse, habilidades en el patio de recreo, escritura a mano, actividades

Se cree que el DCD afecta a entre el 5 y el 6% de los niños en edad escolar y suele ocurrir con mayor frecuencia en los varones. El DCD puede existir solo o puede estar presente en un niño

que tiene también problemas de aprendizaje, dificultades de lenguaje y habla, o trastorno de déficit de atención. En este folleto, las dificultades de coordinación que se analizan son las que se observan más a menudo en niños con este trastorno.

## ¿Cómo ocurren las dificultades de coordinación?

No existe una respuesta simple a esta pregunta, ya que las dificultades de coordinación se pueden desencadenar por varios motivos. Aunque no sabemos con certeza qué causa los problemas de coordinación motora, las investigaciones sugieren que los niños pueden experimentar dificultades para aprender a planificar, organizar, realizar o modificar sus movimientos. Lo que sí sabemos con certeza es que los niños con DCD tienen dificultad para aprender habilidades motoras nuevas. Suelen usar la vista más que otros tipos de respuesta para guiar sus movimientos y, debido a esto, sus habilidades motoras pueden parecerse a las de niños más pequeños. Los niños con DCD actúan de manera desigual de una ocasión a otra, y muchas veces realizan las habilidades motoras de la misma manera una y otra vez, incluso cuando no tienen éxito. Por lo general, estos niños dependen de la respuesta y no son capaces de predecir el resultado de sus movimientos. Por consiguiente, no reconocen fácilmente errores de movimiento, no aprenden de sus errores ni corrigen sus movimientos.

Las características descritas antes han llevado a los investigadores a creer que las dificultades de coordinación de los niños con DCD pueden no consistir sólo en aprender a mover sus cuerpos, sino también en aprender a usar estrategias para la resolución de problemas relacionados con tareas motoras. Dado que para estos niños las habilidades motoras no se vuelven automáticas, deben esforzarse más y prestar más atención al realizar tareas motoras, incluso aquellas que ya han aprendido. Los niños con DCD muchas veces no reconocen las similitudes de determinadas tareas motoras, y esto provoca dificultades para transferir el aprendizaje motor de una actividad a otra (p. ej., atrapar una pelota grande y luego atrapar una pelota pequeña). También tienen dificultad para generalizar el aprendizaje motor de una situación a otra (p. ej., un niño que se acerca al borde de la acera tiene que descifrar que subirse a la acera es similar a subir escaleras). Tener que responder a un entorno cambiante (p. ej., al atrapar o pegarle a una pelota en movimiento, o al esquivar a otros durante un juego de equipo) plantea un desafío adicional para los niños con DCD porque les resulta difícil controlar la información entrante que proviene del entorno y hacer que sus cuerpos respondan de manera oportuna. El resultado de cualquiera de estos problemas es el mismo: los niños con DCD parecen descoordinados y torpes, y tendrán dificultad para aprender y realizar tareas motoras nuevas.

## Características de los niños con DCD

Al describir a los niños con DCD, es importante reconocer que se trata de un grupo muy heterogéneo. Algunos pueden experimentar dificultades en varias áreas, mientras que otros pueden tener problemas sólo con actividades específicas. La siguiente es una lista de algunas de las características más comunes que se pueden observar en un niño con DCD.



El pájaro bobo de patas azules de las Islas Galápagos tiene personalidad y talento: puede volar muy alto en el aire y zambullirse en el océano; hasta puede hacer un baile muy divertido. A pesar de estos aspectos de mayor dominio, esta ave única tiene muchos problemas para aterrizar y, muchas veces, se cae. La elegimos como mascota de nuestros materiales educativos sobre DCD para que sean fáciles de identificar y porque les resultará atractiva a los niños.

## Características físicas

1. Los movimientos del niño pueden ser descoordinados o torpes. Es posible que derrame cosas, tire objetos o choque contra ellos.
2. El niño puede experimentar dificultad con las habilidades motoras gruesas (todo el cuerpo), con las habilidades motoras finas (el uso de las manos) o con ambas.
3. El niño puede presentar retraso en el desarrollo de ciertas habilidades motoras, como andar en triciclo o en bicicleta, atrapar una pelota, saltar la cuerda, abrochar botones y atar cordones.
4. El niño puede mostrar una discrepancia entre sus capacidades motoras y sus capacidades en otras áreas. Por ejemplo, las habilidades intelectuales y del lenguaje pueden ser bastante buenas mientras que las habilidades motoras presentan retraso.
5. El niño puede tener dificultad para aprender habilidades motoras nuevas. Una vez que las aprende, es posible que realice bastante bien algunas de ellas y que siga realizando mal otras.
6. El niño puede tener más dificultad con actividades que requieren cambios constantes en la posición del cuerpo o cuando deben adaptarse a cambios en el entorno (p. ej., béisbol, tenis).
7. El niño puede tener dificultad con actividades que requieren el uso coordinado de ambos lados del cuerpo (p. ej., cortar con tijeras, saltar abriendo las piernas, manejar un bate o un palo de hockey).
8. El niño puede exhibir poco control postural y poco equilibrio en especial en actividades que requieren equilibrio (p. ej., subir escaleras, estar parado mientras se viste).
9. El niño puede tener dificultad para escribir en letra de imprenta o en cursiva. Esta habilidad implica la interpretación continua de la respuesta sobre los movimientos de la mano mientras se planifican movimientos nuevos, y se trata de una tarea muy difícil para la mayoría de los niños con DCD.

## Características emocionales y de la conducta

1. El niño puede mostrar falta de interés en actividades específicas, o es posible que las evite, en especial aquellas que requieren una respuesta física. Para un niño con DCD, realizar habilidades motoras requiere mucho esfuerzo. El cansancio y el fracaso reiterado pueden hacer que evite participar en tareas motoras.
2. El niño puede demostrar poca tolerancia a la frustración, disminución de la autoestima y falta de motivación debido a las dificultades que tiene que enfrentar con actividades que se necesitan en todos los aspectos de su vida.
3. Es posible que el niño evite socializar con sus pares, en particular en el patio de recreo. Algunos buscarán a niños más pequeños para jugar mientras que otros jugarán solos, o seguirán

al docente o al supervisor del patio de recreo. Esto puede deberse a la disminución de la confianza en sí mismo o al hecho de evitar actividades físicas.

4. El niño puede parecer disconforme con su desempeño (p. ej., borra un trabajo escrito, se queja del desempeño en actividades motoras, demuestra frustración con el producto del trabajo).

5. El niño puede resistirse a cambios en su rutina o en su entorno. Si tiene que dedicar mucho esfuerzo a planificar una tarea, entonces incluso un cambio pequeño en la manera en que se debe realizar puede presentar un problema importante para el niño.

## Otras características comunes

1. El niño puede tener dificultad para equilibrar la necesidad de ser veloz con la necesidad de ser preciso. Por ejemplo, la escritura a mano puede ser muy prolija, pero extremadamente lenta.

2. El niño puede tener dificultad con materias académicas, como matemática, ortografía o lengua escrita, que requieren que la escritura a mano sea precisa y esté organizada en la página.

3. El niño puede tener dificultad con actividades de la vida diaria (p. ej., vestirse, usar cuchillo y tenedor, cepillarse los dientes, subir cierres, organizar una mochila).

4. El niño puede tener dificultad para completar trabajos dentro del plazo esperado. Dado que las tareas le exigen mucho más esfuerzo, es posible que esté más predispuesto a distraerse y se frustre con una tarea que debería ser sencilla.

5. El niño puede tener dificultades en general para organizar su escritorio, casillero, tarea o incluso el espacio en una página.

Si un niño exhibe cualquier cantidad de las características antes mencionadas y si estos problemas interfieren con su capacidad de participar con éxito en el hogar, en la escuela o en la comunidad, entonces es importante que lo vea el médico de la familia o un pediatra. Este puede, entonces, remitir al niño a un proveedor de servicios de salud de un hospital de niños o centro de tratamientos local, o a otra agencia comunitaria.

No es raro que a los padres o docentes se les diga que el niño "superará con la edad" las dificultades. Sin embargo, los estudios actuales han demostrado de manera bastante concluyente que la mayoría de ellos no supera estos problemas con la edad. Aunque los niños sí aprenden a realizar bien ciertas tareas motoras, seguirán teniendo dificultad con tareas nuevas correspondientes a su edad. Es importante reconocer estas dificultades motoras porque los niños con DCD son más propensos a desarrollar problemas académicos y de conducta, a demostrar poca autoestima, depresión y ansiedad, y tienen mayor riesgo de tener sobrepeso.

## El rol de los terapeutas

Los terapeutas ocupacionales y los fisioterapeutas son educados y capacitados en el análisis del

desarrollo de las habilidades motoras, y también en la determinación de la capacidad del niño de enfrentarse a las demandas y a las actividades de la vida diaria. Ambos son idóneos para hacer recomendaciones para el tratamiento de un niño con problemas de movimiento. En el entorno actual del cuidado de la salud, los terapeutas ocupacionales y los fisioterapeutas muchas veces actúan como consultor; esto es particularmente verdad en el caso de los terapeutas que trabajan dentro de entornos escolares. En el rol de consultor, el terapeuta observará al niño realizar tareas que le resultan difíciles, y hará recomendaciones a sus padres y docentes. Estas recomendaciones pueden incluir: estrategias o adaptaciones para ayudar con tareas en el hogar, en la escuela o en la comunidad; modificaciones al entorno del niño; maneras de fomentar la actividad física e incrementar la participación; pautas sobre la elección de actividades recreativas y deportivas en la comunidad que se ajusten a los intereses y capacidades del niño, y asistencia para establecer expectativas adecuadas para garantizar el éxito.

Los terapeutas ocupacionales y los fisioterapeutas pueden ayudar a los padres, a los docentes y al niño a desarrollar un mejor entendimiento de las dificultades de coordinación que experimenta el niño. Es importante que los padres y los docentes identifiquen y aprendan a controlar estos problemas temprano a fin de prevenir complicaciones secundarias. Es posible que el niño necesite que se le enseñen estrategias para compensar los problemas motores y se le deben dar oportunidades de practicar esas habilidades motoras que necesita aprender.

Es importante educar a los niños con DCD para que tomen conciencia de sus aspectos de mayor dominio, como también de sus limitaciones, y para que comprendan las maneras en las que pueden compensar cualquier dificultad. Entonces, será más probable que tengan éxito y que estén más predispuestos a intentar actividades que les resultan difíciles.

Si un niño experimenta mucha dificultad o demuestra problemas emocionales y de conducta secundarios, el terapeuta ocupacional o el fisioterapeuta puede decidir trabajar con él en forma individual a corto plazo. El terapeuta puede realizar un poco de enseñanza práctica directa de tareas motoras que el niño necesita o desea aprender. También puede usar un método cognitivo que enseñe al niño estrategias de resolución de problemas que lo ayudarán a aprender tareas motoras nuevas (este tipo de método exige que el terapeuta tenga capacitación extra). En cualquiera de los dos casos, los motivos y el plan de tratamiento se analizarán con el padre y el niño. Aunque en la mayoría de los casos las dificultades de coordinación no desaparecen, los niños pueden mostrar una mejoría considerable en su capacidad de realizar tareas específicas y se los puede ayudar a participar con éxito en su hogar, en la escuela y en la comunidad.

## **El rol de docentes y padres**

Existen muchas modificaciones pequeñas que pueden facilitarle la vida a un niño con DCD. A continuación, se brindan algunas ideas que pueden ser útiles; un terapeuta ocupacional o un fisioterapeuta puede tener sugerencias adicionales.

### **En el hogar**

1. Aliente al niño a participar en juegos y deportes que le resulten interesantes y que le den

práctica en actividades motoras o exposición a ellas. Se deben enfatizar la actividad física y el placer en lugar de la destreza o la competencia.

2. Intente iniciar al niño en actividades deportivas nuevas o en un patio de recreo nuevo en forma individual, antes de que se le exija controlar la actividad en un grupo. Trate de repasar las reglas y las rutinas que se asocian con la actividad (p. ej., las reglas del béisbol, jugadas de fútbol) en el momento en que el niño no está concentrado en los aspectos motores. Hágale preguntas simples para asegurarse de que haya entendido (p. ej., "¿Qué haces cuando golpeas la pelota?"). Las lecciones privadas pueden ser de utilidad en ciertos momentos para enseñarle al niño habilidades específicas.

3. El niño puede mostrar preferencia por los deportes individuales (p. ej., nadar, correr, andar en bicicleta, esquiar), en lugar de los deportes en equipo, y realizarlos mejor. Si este es el caso, trate de alentarlos a interactuar con sus pares a través de otras actividades en las que es probable que tenga más éxito (p. ej., música, teatro o arte).

4. Aliente al niño a usar ropa que sea fácil de poner y sacar para ir a la escuela. Por ejemplo, pantalones deportivos, sudaderas, camisetas, calzas/calcetines, pulóveres/suéteres y zapatos con velcro. Cuando sea posible, use cierres de velcro en lugar de botones, broches o cordones. Enseñe al niño a manipular cierres difíciles cuando tenga más tiempo y paciencia (p. ej., los fines de semana o durante el verano) en lugar de cuando esté apurado por irse.

5. Aliente al niño a participar en actividades prácticas que ayuden a mejorar su capacidad de planificar y organizar tareas motoras. Por ejemplo, poner la mesa, preparar el almuerzo u organizar una mochila. Hágale preguntas que lo ayuden a centrarse en la secuencia de los pasos (p. ej., "¿Qué debes hacer primero?"). Reconozca que, si el niño se frustra, quizás sea el momento de ayudarlo o brindarle indicaciones y asesoramiento específicos.

6. Reconozca y refuerce los aspectos de mayor dominio del niño. Muchos niños con DCD exhiben capacidades sólidas en otras áreas: es posible que tengan habilidades de lectura avanzadas, una imaginación creativa, sensibilidad frente a las necesidades de los demás o fuertes habilidades de comunicación oral.

## En la escuela

Docentes y padres pueden trabajar juntos para asegurarse de que el niño con DCD tenga éxito en la escuela. A los padres les puede resultar útil reunirse con el docente cerca del comienzo del año escolar para analizar las dificultades específicas de su hijo y hacer sugerencias sobre estrategias que han funcionado bien. Es posible que se necesite un Plan de Educación Individualizado (Individualized Education Plan, IEP) para algunos niños; sin embargo, las siguientes adaptaciones pueden ser suficientes para otros.



### En el aula:

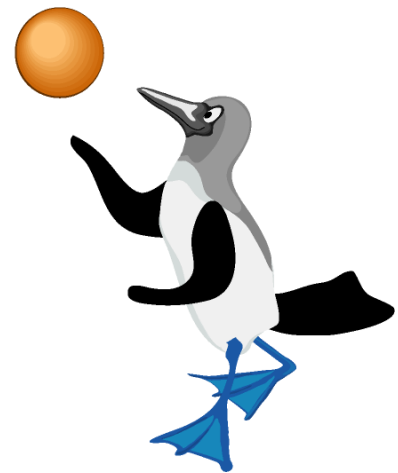
1. Asegúrese de que el niño esté bien ubicado para el trabajo de escritorio. Asegúrese de que tenga los pies apoyados sobre el piso, y que el escritorio esté a una altura adecuada con los hombros relajados y los antebrazos cómodamente apoyados sobre el escritorio.
2. Establezca metas realistas a corto plazo. Esto garantizará que tanto el niño como el docente continúen motivados.
3. Brinde al niño tiempo extra para completar las actividades motoras finas, como matemática, escribir en letra de imprenta, escribir una historia, tareas científicas prácticas y trabajo de arte. Si se necesita velocidad, esté dispuesto a aceptar un producto menos preciso.
4. Cuando copiar no sea el énfasis, proporcione al niño hojas de trabajo preparadas que le permitan centrarse en la tarea. Por ejemplo, proporciónale hojas preparadas con ejercicios matemáticos, páginas con preguntas ya impresas o "completar los espacios en blanco" para preguntas de comprensión de la lectura. Para fines de estudio, fotocopie los apuntes escritos por otro niño.
5. Introduzca las computadoras lo más temprano posible para reducir la cantidad de escritura a mano que se requerirá en grados superiores. Aunque el uso del teclado puede ser difícil al principio, es una habilidad muy beneficiosa y se trata de una habilidad en la que los niños con problemas de movimiento pueden volverse bastante diestros.
6. Enseñe a los niños estrategias específicas de escritura a mano que los aliente a escribir las letras de una manera consistente. Utilice marcadores mágicos de punta fina o sujetalápices si éstos parecen ayudar al niño a mejorar la manera de agarrar el lápiz o a reducir la presión del lápiz sobre la hoja.
7. Use papel que se ajuste a las dificultades de escritura a mano del niño. Por ejemplo:
  - líneas de espaciado anchas para un niño que escribe con caracteres muy grandes,
  - papel con renglones en relieve para un niño que tiene problemas para escribir dentro de las líneas,
  - papel cuadriculado para un niño que escribe con letra demasiado grande o con un espaciado inadecuado,
  - papel cuadriculado con cuadrados grandes para un niño que tiene problemas para mantener los números alineados en matemática.
8. Céntrese en el propósito de la lección. Si la meta es una historia creativa, entonces acepte una escritura a mano desordenada, un espaciado irregular y múltiples borrones. Si la meta es que el niño aprenda a armar correctamente un problema matemático, entonces déle tiempo de hacerlo incluso si no lo resuelve.



9. Considere el uso de varios métodos de presentación cuando le pida al niño que demuestre la comprensión de un tema. Por ejemplo, aliéntelo a presentar un informe oral, a utilizar dibujos para ejemplificar sus pensamientos, a tipear una historia o un informe en la computadora, o a grabar una historia o un examen en un grabador.
10. Considere permitir que el niño use la computadora para realizar borradores y copias finales de informes, historias y otras tareas. Si es importante ver el producto "no editado", pídale que presente tanto el borrador como la versión final.
11. Cuando sea posible, aliente al niño a dictar historias, reseñas de libros o respuestas a preguntas de comprensión al docente, a un voluntario o a otro niño. En el caso de niños mayores, se puede introducir un software de reconocimiento de voz tan pronto como sus patrones de voz hayan madurado lo suficiente como para ser consistentes.
12. Proporcione tiempo adicional o acceso a una computadora para realizar pruebas y exámenes que exijan mucha producción escrita.

### **En Educación Física:**

1. Divida la actividad física en partes más pequeñas haciendo que cada parte siga siendo significativa y se pueda lograr.
2. Elija actividades que aseguren que el niño tenga éxito al menos un 50% de las veces, y premie el esfuerzo, no la habilidad.
3. Incorpore actividades que exijan una respuesta coordinada de los brazos o las piernas (p. ej., saltar, hacer rebotar y atrapar una pelota grande). Aliente a los niños a desarrollar habilidades usando las manos de una manera dominante o auxiliar (p. ej., con un bate de béisbol o con un palo de hockey).
4. Mantenga un entorno lo más predecible posible al enseñar una habilidad nueva (p. ej., coloque una pelota en un soporte de *T-ball*). Introduzca los cambios de manera gradual después de que se logre dominar cada parte de la habilidad.
5. Haga que la participación, y no la competencia, sea la meta principal. Con las actividades de ejercicios físicos o de desarrollo de habilidades, aliente a los niños a competir consigo mismos, no con otros.
6. Permita que el niño asuma un rol de liderazgo en las actividades de Educación Física (p. ej., capitán del equipo, árbitro) para alentarlos a desarrollar habilidades organizativas y directivas.
7. Modifique el equipo para disminuir el riesgo de lesiones a los niños que están aprendiendo una habilidad nueva. Por ejemplo, se pueden usar pelotas Nerf en diferentes tamaños para desarrollar habilidades de recepción y lanzamiento.



8. Cuando sea posible, guíe la mano del niño para ayudarlo a familiarizarse con el movimiento; por ejemplo, pidiéndole que ayude al docente a demostrar una nueva habilidad a la clase. Además, hable en voz alta al enseñar una habilidad nueva y describa con claridad cada paso.
9. Céntrese en comprender el propósito y las reglas de varios deportes o actividades físicas. Cuando un niño comprende con claridad lo que debe hacer, es más fácil planificar el movimiento.
10. Haga comentarios positivos y alentadores. Si da instrucciones, describa los cambios de movimiento específicamente (p. ej., "tienes que levantar más los brazos").

## En la comunidad

1. Aliente la exposición a actividades físicas por diversión y participación, con énfasis en la salud y el buen estado físico.
2. Considere deportes de estilo de vida, como la natación, el patinaje, el ciclismo y el esquí, para mantener o mejorar la fuerza y la resistencia en general.
3. Tenga en mente la posible necesidad de apoyo extra o de lecciones individuales con las actividades deportivas, en especial a medida que se alcanzan niveles más elevados de las habilidades.
4. Garantice la seguridad mediante el uso de equipo de protección (muñequeras, cascos) en las actividades físicas.
5. Ayude a los entrenadores, instructores de deportes y líderes de la comunidad a comprender las virtudes y los desafíos del niño para que puedan apoyarlos y alentarlos a tener éxito.
6. Aliente a los niños a participar en actividades que no se basen en habilidades motoras, como la música, el teatro, los clubes, para fomentar experiencias sociales y los beneficios de la participación social.

## Resumen

El trastorno del desarrollo de la coordinación es un trastorno de las habilidades motoras que interfiere con la capacidad de los niños de realizar muchas tareas que se necesitan todos los días. Los niños con DCD son un grupo heterogéneo. Un niño determinado puede presentar una variedad de problemas diversos.

Los docentes y padres que están todos los días con un niño pueden ser los primeros en notar las dificultades que este experimenta. Es importante que al niño lo vea un médico a una edad temprana para descartar otras causas médicas para sus dificultades motoras. Los niños con DCD que no se reconocen pueden experimentar fracaso y frustración, muchas veces se los considera

perezosos o desmotivados, y pueden desarrollar otros problemas físicos, sociales y de conducta.

La intervención para los niños con DCD puede incluir la remisión a un terapeuta ocupacional o a un fisioterapeuta. Un terapeuta ocupacional o un fisioterapeuta ayudarán al niño a aprender a realizar tareas cotidianas con más éxito, y hará recomendaciones a padres y docentes respecto a la participación de los niños con DCD en el hogar, en el aula, en el patio de recreo y en actividades recreativas en la comunidad.

A diferencia de la creencia ampliamente aceptada de que los niños con DCD superarán sus problemas a medida que crezcan, los estudios han demostrado que ellos pueden adquirir ciertas habilidades con práctica extra, pero las habilidades motoras nuevas seguirán siendo un problema. Los niños con DCD necesitan intervención temprana para ayudarlos a aprender estrategias para compensar sus dificultades de coordinación, para sentirse mejores respecto a sí mismos como individuos, y para prevenir el desarrollo de otros problemas secundario.

## Recursos

Muchos recursos sobre niños y adolescentes con DCD se pueden encontrar en el sitio web de *CanChild* en [www.canchild.ca](http://www.canchild.ca) (haga clic en "*Developmental Coordination Disorder*" [Trastorno del desarrollo de la coordinación]). Este incluye lo siguiente:

Información para médicos y otros profesionales de la salud.

Folleto y recursos para docentes.

Recomendaciones sobre la escritura a máquina y el uso del teclado, y otras recomendaciones relacionadas con la escuela.

Alentar la actividad física.

Una lista de libros y otros recursos.

*Si este folleto le resultó útil, háganoslo saber:*



McMaster University  
School of Rehabilitation Science  
1400 Main St. West, IAHS Bldg, Rm 408  
Hamilton, ON L8S 1C7  
Tel: (905) 525-9140 ext 27850  
[canchild@mcmaster.ca](mailto:canchild@mcmaster.ca)  
**[www.canchild.ca](http://www.canchild.ca)**